



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO  
*Escritor.*

## **Walt Disney y otros mitos**

Europa está llena de castillos y fortificaciones de todas épocas y estilos. En los años de nuestra ya lejana infancia —hablo por mí— cada quien imaginaba o construía los castillos a su aire. Pero desde 1958, para los niños de todo el mundo sólo existe el verdadero prototipo de castillo: el que diseñó **Walt Disney**, reproducido en las cartas de crédito de todas sus películas, y luego en toda clase de juguetes y objetos. Es una especie de pastel amurallado de tipo medieval francés.

Norteamérica fue siempre hostil al Medioevo, que allí no conocieron; cuando **Mark Twain** escribió *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, una parte de los americanos aplaudieron el telón de fondo de una época europea salvaje y estúpida, que era la contraposición a su moderna y educada sociedad. Pero otros americanos vieron que la fascinación de la Edad Media, con toda su fuerza mítica, podía ser objeto de apropiación, para ofrecerlo luego transformado y ofrecido al público. La aversión-pasión americana por lo medieval es algo más que la expresión de gustos contrapuestos: está ligada a varios ciclos de la historia de EEUU. Así, la crisis de los años 30, necesitaba héroes solitarios para evitar los humores de la gran depresión: así surgieron Flash Gordon y demás. Con la guerra fría y el miedo nuclear, surgieron otros caballeros del espacio: *La guerra de las galaxias*. Ahora les toca ser héroes a los aventureros del *parque jurásico*. Parece que en EEUU jueguen con el pasado o el futuro, siempre manipulándolos.